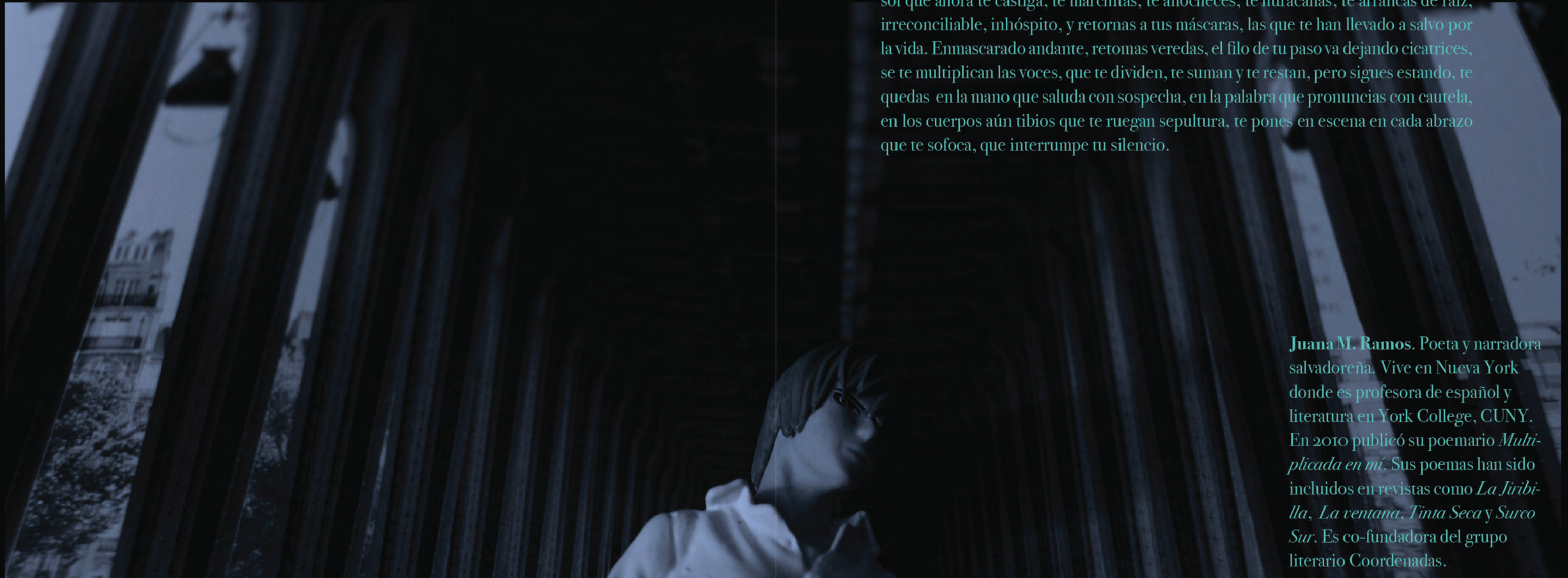


*Juana M. Ramos*

Dicen que ese día despertaste muy temprano con la niña en tus recuerdos. Pediste tu vestido nuevo, maquillaje, sentada en la sala calmaste la espera entre tus brazos. "La niña prometió que vendría, llamó temprano esta mañana", les dijiste. Pero tu niña recorre otros caminos, estrecha otros acentos, toma aviones, metros, buses que la alejan de tu espera, la consumen horas de oficina, muere cada madrugada y un despertador le dice diariamente levántate y anda, hay días en que entierra la cabeza, otros en que la inundan temporales, se destiñe, se va quedando de a pedazos en la urbe, le han mutilado hasta el nombre, se ha extraviado, no encuentra el camino.



Caminante que deja algo de sí en el camino, escucha el cencerro que cuelga de un humano quien ha extraviado su humanidad pero sigue dando pasos. Al doblar de su destino la descubre acurrucada en cuatro esquinas repitiendo su última agonía. Y la toma entre sus brazos, ambos hechos piedad buscan templo, capilla, altar, un espacio donde aposentarse, para observarte, caminante, con tus máscaras que quitas y que pones, que delatan tus premeditadas huellas. Te absorbe la hostilidad de tus cansancios, pero unges tus pies con el polvo del camino, procuras la sombra del árbol centenario que generosamente te cobija, bebes ríos, cantas pájaros, respiras norte y sur, te comprendes en la hoja, reverdeces, brotas, das tu fruto. Pero vuelves a tu andar bajo un sol que ahora te castiga, te marchitas, te anochece, te huracanas, te arrancas de raíz, irreconciliable, inhóspito, y retornas a tus máscaras, las que te han llevado a salvo por la vida. Enmascarado andante, retomas veredas, el filo de tu paso va dejando cicatrices, se te multiplican las voces, que te dividen, te suman y te restan, pero sigues estando, te quedas en la mano que saluda con sospecha, en la palabra que pronuncias con cautela, en los cuerpos aún tibios que te ruegan sepultura, te pones en escena en cada abrazo que te sofoca, que interrumpe tu silencio.

**Juana M. Ramos.** Poeta y narradora salvadoreña. Vive en Nueva York donde es profesora de español y literatura en York College, CUNY. En 2010 publicó su poemario *Multiplicada en mí*. Sus poemas han sido incluidos en revistas como *La Jiribilla*, *La ventana*, *Tinta Seca* y *Surco Sur*. Es co-fundadora del grupo literario *Coordenadas*.



*Ida Vitale*

Pasa rápido el canto llevándose su pájaro,  
el dorado ribete llevándose la nube,  
el sol, que ilumina la dicha de un momento,  
hacia dónde, hacia cuándo en el pasado sitio,  
en el sitio aquel donde pusimos  
las sagradas premisas, las secretas?

Porque eso sí lo sé, que existe un punto  
todo él imán para absorber las glorias  
nacidas milagrosas de aquél fuego,  
tanto después de la primera brasa,  
tanto después de olvidar el camino.

**Ida Vitale** es una autora uruguaya que vive en Austin, Texas. Entre su extensa obra poética se encuentra *Trema* (2005), *De plantas y animales* (2003), *La luz de esta memoria* (1999), *De varia empresa* (1998), *Donde vuela el camaleón* (1996) y *Léxico de afinidades* (1994).

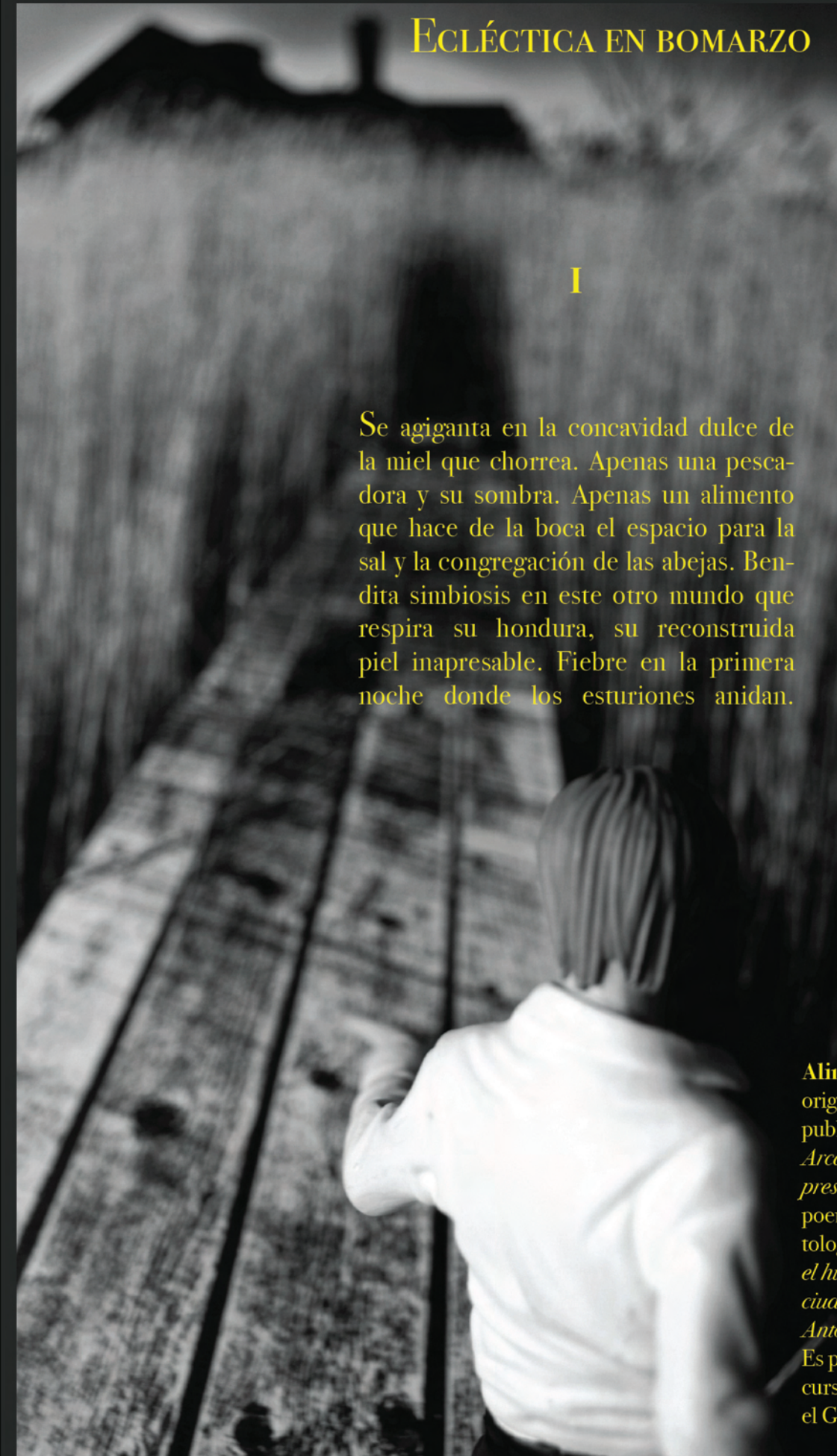


*Alina Bengochea*

I

Se agiganta en la concavidad dulce de  
la miel que chorrea. Apenas una pesca-  
dora y su sombra. Apenas un alimento  
que hace de la boca el espacio para la  
sal y la congregación de las abejas. Ben-  
dita simbiosis en este otro mundo que  
respira su hondura, su reconstruida  
piel inapresable. Fiebre en la primera  
noche donde los esturiones anidan.

**Alina Bengochea** es cubana de origen y vive en Nueva York. Ha publicado dos cuadernos de poesía *Arca suicida* (1992) y *Excesiva presencia* (1996). Algunos de sus poemas han aparecido en varias antologías, entre ellas *Mi madre teje el humo de los días* (1989), *De la ciudad, estación poética* (2002), y *Antología cubana del exilio* (2011). Es profesora adjunta de español y cursa el doctorado en Literatura en el Graduate Center, CUNY.





OTOÑO  
(selección)

*Carmen Boulosa*

**Otoño 8**

Atardece: otoño colorado de cada día.

**Otoño 10**

Mi aliento ardiendo:

algarabía,  
hoja colorada.

Siénteme en la boca, amado,

quiero quemarte el alma.

**Otoño 13**

Otoño: alba de la noche.

**Otoño 14**

Otoño: las hojas han bebido mucho vino.

**Otoño 16**

Las hojas de los árboles  
se ruborizan,

¡las muchachas!

Creen que son lindas.

Nadie les ha dicho que están a punto de caerse.

**Otoño 17**

Hojas:

muchachas temblando en sus altos tacones.

**Otoño 19**

En las hojas del otoño

corre sangre, no savia.

**Otoño 21**

Las hojas se han creído que son flores.

**Otoño 26**

¿Hojas?:

cadáveres vegetales colorados que el viento criminal bota en mi jardín.

**Otoño 28**

Mi otoño:

alba dorada de mi muerte

**Carmen Boulosa** es una autora mexicana que vive en Nueva York. Entre su extensa obra creativa cabe destacar las novelas *Las paredes hablan* (2010), *El complot de los románticos* (2009) y *El Velázquez de París* (2007). Entre sus libros de poesía se encuentran *La patria insomne* (2011), *La bebida* (2002) y *Los delirios* (1998). Desde 2004 es Distinguished Lecturer en el Foreign Languages Department de City College, CUNY.



*Dinapiera Di Donato*

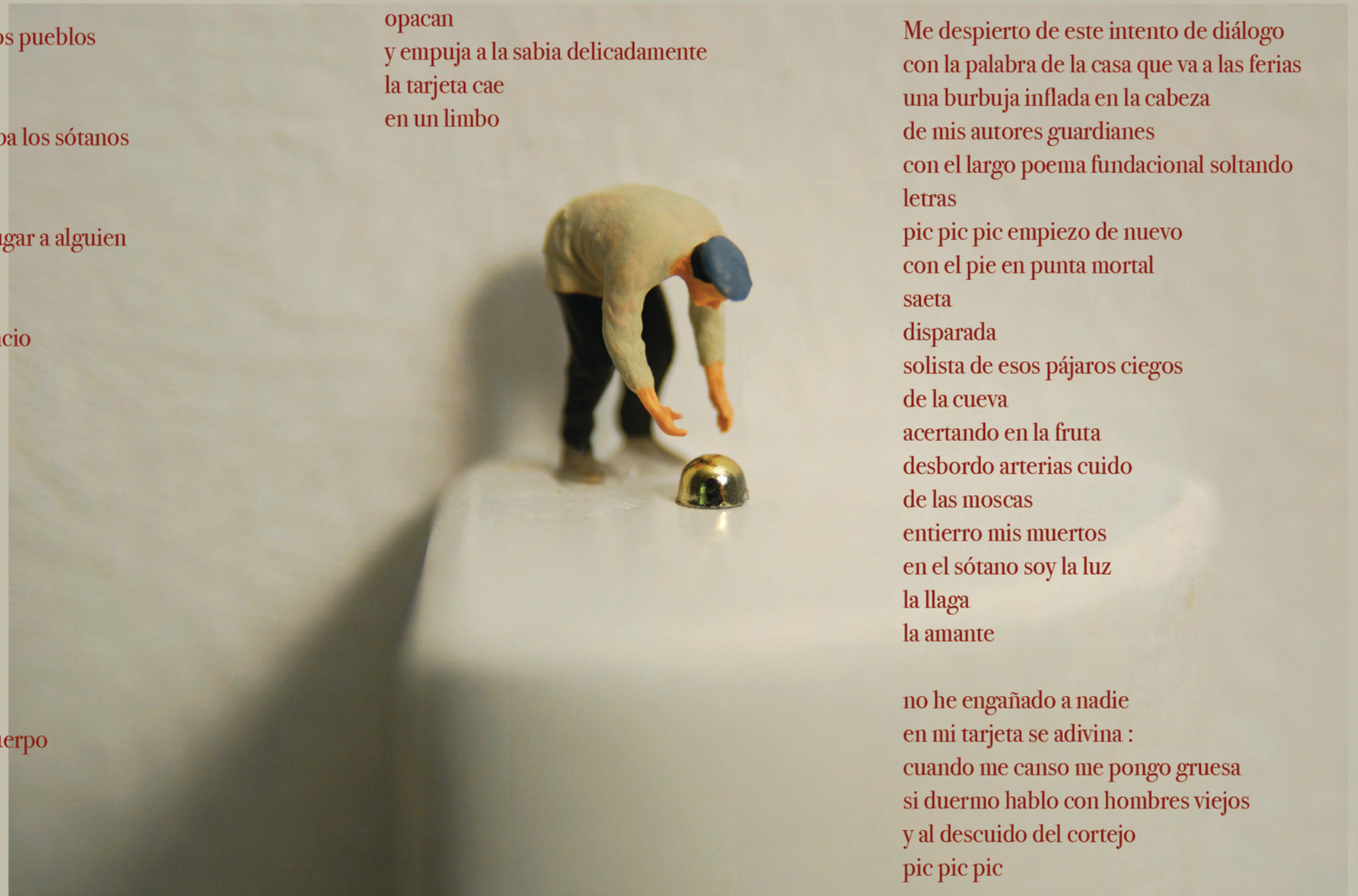
Estoy cansada, señora  
 usted que salta o se queda muy quieta  
 en las catástrofes  
 recoge sus tripas sabe lavarlas  
 por encima de sus muertos  
 pudo llevar  
 la profunda vida cuando  
 le quitaron la vista y de  
 los árboles colgaban ciruelas y moscas  
 las llagas  
 de los ahorcados  
 usted dijo déjame ir  
 tal vez la vida no sea tan larga  
 y las ramas se quiebren  
 a tiempo y

cuando estuvo en un sótano  
 pensando en la revolución de los pueblos  
 para que doliera menos  
 y cuando salió de allí  
 porque la revolución desbordaba los sótanos  
 entre una y otra  
 herida  
 y usted que dijo déjame darle lugar a alguien  
 y se quedó afuera  
 tan sola  
 y no tuvo tiempo para el cansancio  
 las palabras que traían todos  
 bajo el brazo  
 alcanzarán  
 dijo

pero yo estoy cansada, maestra  
 siga  
 resista  
 pase  
 ¿en la cola de exóticas no  
 cabe su rostro?  
 es que ni siquiera estoy en el cuerpo  
 diplomático  
 mi cuerpo no obedece

entonces la señora maestra me dio la espalda  
 como hacen los viejos  
 -tose y viene alguien llevándoselo  
 “el Poeta ya no tiene tiempo,  
 señora, la poeta  
 agradece su visita”

un asistente avisado examina al descuido  
 mi tarjeta de presentación  
 mi cuerpo que la edad y la falta  
 de nombre  
 opacan  
 y empuja a la sabia delicadamente  
 la tarjeta cae  
 en un limbo



Me despierto de este intento de diálogo  
 con la palabra de la casa que va a las ferias  
 una burbuja inflada en la cabeza  
 de mis autores guardianes  
 con el largo poema fundacional soltando  
 letras  
 pic pic pic empiezo de nuevo  
 con el pie en punta mortal  
 saeta  
 disparada  
 solista de esos pájaros ciegos  
 de la cueva  
 acertando en la fruta  
 desbordo arterias cuido  
 de las moscas  
 entierro mis muertos  
 en el sótano soy la luz  
 la llaga  
 la amante

no he engañado a nadie  
 en mi tarjeta se adivina :  
 cuando me canso me pongo gruesa  
 si duermo hablo con hombres viejos  
 y al descuido del cortejo  
 pic pic pic



EL TECHO DE CRISTAL  
(Poemas con Luciano)

Que hable de la hipótesis  
preguntan sin retórica  
-estoy en problemas  
antes, mucho antes de cruzar  
no era que no hubieran cabezas  
con la misma gorra  
haciendo equipo  
abriéndose paso  
era que si escribías: estoy en problemas  
cuando los amigos te hacen en Venecia  
los pagos al día  
los secuestrados devueltos  
escribías y Claudio Bertoni tan lejano  
te apuntaba con su linterna  
de todo lo dicho  
-es un poeta chileno coleccionista  
del tiempo ido  
  
-es él de nuevo  
supe  
cuando dejando atrás el puente  
de los suspiros de Brooklyn  
de miña terra miña terra  
con nombre de indio  
el hombre de la gorra  
ciclista con barbas  
Claudio Bertoni de nuevo dándome  
alcance  
-estoy en problemas  
supe que realmente lo estaba  
el zumbido de las balas puro  
viento



un equipo de hombres con piernas  
completas torneadas  
griegas  
ya cedo el paso  
es cuando la imagen baja a toda prisa  
la ventanilla  
y grita Bertoni seguramente  
y ahora te ha nacido un sobrino  
en el sur  
también a ti  
llamado Luciano  
y veo rodar las bolitas de cristal  
del sobrino de Bertoni  
tan descuidado  
una metra que se desliza bajo mi pie  
y me lleva de bruces



-estoy en problemas  
cruzando el aire  
disparada  
dorada  
buscando el bolsillo de  
mi propio sobrino  
el piso de su casa  
en Caracas  
tan lejos  
en lugar de escribir  
al menos  
una tesis doctoral  
en la edad de lucir  
la carne disimulada  
con anticvas  
murrinas

**Dinapiera Di Donato** es una autora venezolana que vive en Nueva York. Ha publicado los libros *Noche con nieve y amantes* (1991), *La sonrisa de Bernardo Atxaga* (1995), *Desventuras del ocio: Libro de Rachid, avenida Paul Doumer* (1996) y *La Sorda* (2011). Sus poemas y cuentos han sido incluidos en antologías tales como *Literatura contemporánea de temática lesbica en Suramérica* (2011), *Cuando narradoras latinoamericanas narran en Estados Unidos* (2009), y *Las voces de la Hidra: La poesía venezolana de los años 90* (2002). Cursó estudios doctorales de Literatura Hispanoamericana en el Graduate Center, CUNY.